

Haydée y Nuestra América

ROBERTO FERNÁNDEZ RETAMAR (Especial para Granma)*

Heroína del Moncada, la Sierra y la lucha clandestina, Haydée Santamaría era ya una leyenda viva cuando se le encomendó crear, a raíz del triunfo revolucionario en 1959, la Casa de las Américas. Y lo hizo con la misma capacidad y la misma pasión con que hizo todo. Llevó a la nueva tarea su valor, su carisma, su excepcional inteligencia, su intuición, su bondad, su don para dirigir, su lealtad a Fidel. Martiana de raíz, se volcó en lo que el Maestro había llamado “Nuestra América”. Atrajo a grandes figuras del área, como el argentino Ezequiel Martínez Estrada, el guatemalteco Manuel Galich, quien fundó la dirección de Teatro, el uruguayo Mario Benedetti, quien hizo nacer el Centro de Investigaciones Literarias, los cubanos Mariano Rodríguez y Harold Gramatges, fundadores, respectivamente, de las direcciones de Artes Plásticas y Música. (Sobrevivimos en la Casa, del Consejo de Dirección del tiempo de Haydée, las compañeras Marcia Leiseca, Silvia Gil y Chiki Salsamendi y quien esto escribe.)

Además de cubanos, Haydée mantuvo relaciones estrechas con muchísimos intelectuales latinoamericanos, como los argentinos Arnaldo Orfila, Julio Cortázar, David Viñas y Haroldo Conti, los uruguayos Idea Vilariño, Ángel Rama y Eduardo Galeano, los colombianos Gabriel García Márquez y Alejandro Obregón, los dominicanos Camila Henríquez Ureña y Juan Bosch, el venezolano Aquiles Nazoa, el mexicano Efraín Huerta, el peruano José María Arguedas, los salvadoreños Claribel Alegria y Roque Dalton, los chilenos Roberto Matta y Víctor Jara, el brasileño Thiago



Alfredo Guevara y Haydée Santamaría, en la constitución del jurado Casa de las Américas 1978.

FOTO: FERNANDO LEZCANO

de Mello, el nicaragüense Ernesto Cardenal, el ecuatoriano Jorge Enrique Adoum, el puertorriqueño Manolín Maldonado Denis, para solo mencionar a algunos. He contado en otras ocasiones lo aleccionador que era, por ejemplo, ver a un escritor como Cortázar o a un pintor como Matta escuchar a Haydée con inmensa admiración, reconociendo la sabiduría de aquella mujer autodidacta y genial.

Se sabe lo decisiva que fue la defensa que Haydée hiciera de jóvenes músicos cubanos como Silvio Rodríguez, Pablo Milanés y Noel Nicola. En ocasión memorable, Silvio dijo que el útero de la Nueva Trova había sido la Casa de las Américas: se refería, en verdad, a Haydée. Igual sentido de justicia la llevó a ella a intensificar su presencia en la Casa durante lo que Ambrosio Fomet llamó “el Quinquenio Gris”.

Con la conducción de Haydée la Casa, a semejanza de lo que hizo el ICAIC dirigido por Alfredo Guevara, logró que Cuba conservara vínculos con los demás países de nuestra América cuando los gobiernos de estos, salvo la honrosa excepción de México, rompieron relaciones diplomáticas con Cuba cumpliendo órdenes imperiales. La conducta inquebrantablemente revolucionaria de Haydée la llevó a presidir, a mediados de 1967, la conferencia de la Organización Latinoamericana de Solidaridad (OLAS). Al inaugurarse dicha conferencia, un telón de fondo ostentaba el rostro de Simón Bolívar; y al clausurarse, el rostro era el del Che, quien peleaba entonces en Bolivia. Su asesinato, meses más tarde, hizo que Haydée le escribiera una conmovedora carta, publicada al frente de la entrega que dedicó al héroe la revista que es órgano de la Casa.

La Casa de las Américas sigue y seguirá siendo la Casa de Haydée. Los que tuvimos el privilegio de trabajar junto a ella, y los nuevos que nos acompañan, sabemos todos que la Casa es su hechura, y que están vivas sus claras orientaciones.

***Prestigioso intelectual cubano, Presidente de Casa de las Américas.**

HÉCTOR CARO

Sueños de mármol

TONI PIÑERA

Cerca del mar nació esta historia donde el mármol es protagonista. Hace años, muy cerca de La Habana, en Mariel, un niño sintió deseos de llevar el mundo circundante a otra dimensión, y encontró, para construirlo, ese fuerte material que ha inspirado en el tiempo a muchos creadores de todas las épocas y latitudes.

Poco a poco, en una labor no destinada al arte precisamente pero que lo tocaba de cerca, encontró espacio para recrear nuevas visiones, y cual espejo mágico comenzó a reflejar en él todo aquello que estaba relacionado con el mar que bañaba las costas de su pueblo natal, y también de la naturaleza en la tierra cercana. Mirando, observando con detenimiento, soñando y hasta “radiografiando” cada forma empezó a dar vida, a una fauna singular, que entre elementos de la cotidianeidad (mesas, ceniceros, adornos de todo tipo...), sobresalen por el regodeo en el detalle, que combinado con esa manera espontánea e ingenua, de quien nunca ha pasado por la Academia pero suma un talento singular para crear, atrapa miradas y exclamaciones de admiración.

Héctor Caro, a base de esfuerzo y lucha incesante con el mármol, lo transforma en mil y un motivos para el asombro ante la retina del

espectador, quien acaricia con la vista las pulidas superficies de muchos colores y tonalidades donde juega la traviesa imaginación: peces, cangrejos, un nautilus, lagartos, gaviotas, lanchas y hormigas.

Todo ello “campea” en la muestra **Sueños de mármol** que el artista inauguró en el vestíbulo del edificio Jerusalén (Centro de negocios) en calle 3ra. y 82, Miramar.

Es una difícil labor en la que deja horas y horas en su taller, que casi desborda la costa de Mariel. Allí, con variadas y toscas herramientas que aportan fuerza, velocidad, devaste (pulidoras, taladros y otros disímiles equipos, más el instrumento esencial: diamantes), se enfrenta al mármol en sus variadas modalidades cubanas: serrano (verde), carbón (negro), crema valle (beige), crema Escambray, y algún que otro llegado allende de nuestras fronteras como el de Carrara (Italia), entre otros, pero en menor escala.

De ellos selecciona los tonos con los que “pinta” sus obras, y las texturas las aportan también otros materiales que se suman a su labor: granito, resinas y elementos atrapados de la naturaleza: caracoles, piedras. Esa es la base del trabajo artístico de este creador de la ACAA.

El resto lo adereza con la imaginación, el talento y esas ganas de “esculpir o modelar” la vida a su antojo. Primero fue con las letras, cuando



Cangrejo de mármol de Héctor Caro. FOTO DEL AUTOR

niño en los talleres literarios escribía cuentos, “tenía inquietud por expresarme de alguna manera”, hasta que un día conoció al mármol y fue un amor a primera vista. Una revelación que le impactó: “Me gusta hasta su olor”, dice con cariño. Y más allá de las dificultades que encuentra en el camino de la creación para tratar de llevar al arte la realidad circundante con todas sus características, a la que se suma la fortaleza y dureza del material, y, por ende, las lesiones de todo tipo sembradas en su piel (¡que a veces parece que ha ido a la guerra!), el amor a lo que hace puede más.

El artista autodidacta estudia las especies, sus formas, movimientos y luego recrea en el mármol una fauna

particular que respira en su original galería a la que se añaden mesas, y otros adornos. Su casa es una obra de arte, en ella están también las huellas del mármol, como buen “arquitecto”. Y ahora, en esta pequeña exposición, deja entrever el aspecto ecológico, como un llamado a la preservación de las especies que sufren por la polución y la contaminación de los océanos por las mareas negras de petróleo, entre otras causas.

Estas piezas donde combina la invención creativa y la expresión material, empiezan amorfas. Después se transforman en muchas cosas, aunque los animales marinos sobresalen. El mar, no cabe dudas, es otro de sus más preciados anhelos. En él, Héctor Caro esculpe sus anhelos

estrenos ICAIC



La sala 3D del edificio ICAIC, 23 no. 1155, entre 10 y 12. Vedado (venta de entradas en 25 CUP, en la taquilla del cine Chaplin) proyecta este sábado 11 y el domingo 12, a las 5:00 p.m., la cinta estadounidense **El gran Gatsby**, de Baz Luhrmann. Proveniente del medio oeste, un veterano de guerra es arrastrado al extravagante mundo de su vecino, donde habitan la obsesión, la locura y la tragedia; apta para mayores de 16 años. La tanda infantil del domingo, a las 10:30 a.m., les brinda la película norteamericana de animación **El lorax**, de Pierre Coffin y Chris Renaud. Apta para todas las edades.

De Hong Kong llega esta semana a los cines Yara, Acapulco, Sala 1 del Multicine Infanta, Carral, Sierra Maestra, Lido, Regla, Miramar y salas de estrenos de provincias, la película de acción **IP MAN. La leyenda**, del director Herman Yau. Protagonizada por To Yu-Han y Huang Yi, el filme narra la vida del maestro de Bruce Lee, Wing Chun, desde los 11 a los 28 años, así como el desarrollo, significado y filosofía del estilo de lucha que posteriormente le enseñaría a su discípulo. Apta para mayores de 12 años.

La leyenda del bandido y el campeón (II) es la propuesta de la sala Riviera, dirigida por Lodovico Gasparini. Giuseppe Fiorello y Simona Gandolfo protagonizan esta película italiana que se centra en los años veinte, cuando dos niños de caracteres diferentes se vuelven inseparables gracias a una misma pasión: el ciclismo. Apta para mayores de 12 años.

La Rampa exhibe, de Noruega, **Cazatalentos**, realizada por Morten Tyldum y actuada por Aksel Hennie, Synnove Macody Lud y Nicolaj Coster Waldau. Apta para mayores de 16 años.

El Multicine Infanta presenta en la Sala 2 la cinta franco-española **Blancanieves**, del director Pablo Berger. Interpretada por Maribel Verdú, Macarena García y Daniel Giménez Cacho, es una versión libre del popular cuento de los hermanos Grimm, ambientada en España durante los años veinte. Apta para mayores de 16 años.



La Sala 3 ofrece **Mujer**, del director Diane English. Este filme estadounidense cuenta con los actores Meg Ryan, Annette Bening y Eva Mendes. La Sala 4 proyecta, de Estados Unidos y Francia, **Paranoia**, realizada por Robert Luketic y actuada por Liam Hemsworth, Amber Heard, Harrison Ford, Gary Oldman y Richard Dreyfuss. Apta para mayores de 16 años.

La coproducción del Reino Unido, Austria y Brasil, **360. Juego de destinos**, es la propuesta del cine 23 y 12. Del director Fernando Meirelles, es protagonizada por Anthony Hopkins, Jude Law, Rachel Weisz y Ben Foster.

Por su parte, la Cinemateca de Cuba continúa con su ciclo “La Primera Guerra Mundial vista por el cine, un siglo después (I)”, que incluye las cintas **Adiós a las armas**, **El cuarto verde**, **Mata Hari**, **Caballo de guerra**, **Alas**, **El escuadrón de la muerte**, **El batallón perdido**, y **Los chicos del aire**.

El circuito nacional de estrenos reserva para los niños **Turbo**; mientras que el cine Yara proyecta **Epic: el mundo secreto**; el Multicine Infanta, **Escape al planeta Tierra**; el 23 y 12, **El corazón del roble** y el Riviera, **El patito feo y yo**.